

“Lamentablemente, la cultura occidental endiosa la juventud y percibe a las personas mayores a partir de lo que han perdido: la lozanía de su piel o la agilidad de su paso. Con ello, se pierde la oportunidad de visualizar todo lo que se gana en esta etapa, como la libertad, la oportunidad de ser nosotros mismos y no buscar aprobación en los ojos de quienes nos rodean y, lo más importante, conectarnos con el propósito que nos mantiene vivos”, afirma Ximena Abogabir (77).

La periodista es fundadora de Travesía 100, entidad que tiene como objetivo “cambiar la cara” a la vejez y empoderar a las personas mayores de 60 años, ayudándolas a encontrar un propósito significativo en esta etapa de la vida.

“Nos interesa que los séniors nos empoderemos y no nos creamos el cuento de que, a partir del número que aparece en la cédula de identidad, ya no tenemos nada que aportar. Muy por el contrario, la humanidad atraviesa una crisis sistemática que requiere de la sabiduría de todas las generaciones y sería injusto con quienes nos siguen que nos restemos de esa responsabilidad”, precisa.

Abogabir, quien fue destacada en 2022 por ser una defensora de los derechos de las personas mayores como parte de los 100 Líderes Mayores de Conecta Mayor, la U. Católica y “El Mercurio”, añade que su trabajo también se enfoca en “incidir en políticas públicas de modo de generar un ecosistema propicio para que los adultos mayores puedan desarrollar todo su potencial, derribando obstáculos y potenciando factores habilitadores”.

Entre esas barreras, Abogabir precisa que se encuentran tres formas de edadismo: “el interpersonal, el cual se manifiesta en cómo una persona trata a otra según su edad, a menudo reflejando falta de respeto o una sensación de superioridad hacia los mayores; el institucional, que proviene de las instituciones y está vinculado a leyes o normas sociales, siendo más difícil de percibir. Y, finalmente, el autoinflingido, que se refiere a una persona que se discrimina a sí misma debido a su edad”.

Y continúa: “Dado que todas las recientes investigaciones muestran que los estereotipos no corresponden a la realidad, es importante eliminarlos”.

Transformación cultural

Eduardo Toro, director ejecutivo de Conecta Mayor, puntualiza que “en vista del avanzado envejecimiento de la población (según estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas, en 2050 un 32,1% de los chilenos superarán los 60 años), el cambio de mirada hacia la vejez debe ser prioridad en nuestro país”.

En ese sentido, el experto señala que “hemos instalado un imaginario colectivo que estereotipa a la población 60+, categorizándola, erróneamente, como sujetos débiles y privándolos de sus derechos, los que les corresponden como a personas de cualquier edad. En ese sentido, si bien es una tarea de todos, que las propias personas mayores trabajen por esa transformación cultural es, en sí misma, la mayor evidencia de que es un grupo etario empoderado ca-

Fueron reconocidas como parte de los 100 Líderes Mayores por esta causa: “Cambiar la cara” a la vejez es el objetivo de dos activistas sénior

Se suele pensar en las personas mayores de forma estereotipada, como si fueran débiles o privándolas de derechos. Por ello, dicen, es necesario trabajar para cambiar la percepción social sobre este segmento etario. “No nos creamos el cuento de que, a partir del número que aparece en la cédula de identidad, ya no tenemos nada que aportar”, dice una de ellas.

Constanza Menares



paz de modificar y derrotar conceptos y percepciones añejas”.

Ana Lobos (84) se dedicó en su juventud a la causa feminista vinculada al MEMCh 83 (Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena) y a la defensa de los derechos humanos en Chile y en el extranjero, donde estuvo exiliada.

Actualmente, su activismo se enfoca en la defensa del adulto mayor y su respeto social, presidiendo la Asociación de Pensionados de la U. de Chile. Por esta labor fue destacada como parte de los 100 Líderes Mayores en el año 2022.

“Desde ese espacio y desde mí misma he tratado de reconocer e interpretar las preocupaciones y necesidades de nuestro grupo etario. Yo creo que hoy la sociedad está mucho más comprometida que antes con las personas mayores, en parte porque proporcionalmente somos más cada día. Por ejemplo, la Ley Integral de las Personas Mayores, la cual busca promover el envejecimiento digno, activo y saludable, está en trámite en el Congreso y muestra el compromiso y la preocupación de nuestra sociedad”, comenta.

En esta línea, a juicio de la activista, “las personas mayores no deben ‘cancelarse’ de su participación activa en la sociedad si quieren ser escuchados y vencer el mal entendimiento de la familia en cuanto a su protección y cuidado. Debieran, creo yo, ser partícipes de su empoderamiento”.

Ximena Abogabir es fundadora de Travesía 100, empresa que busca apoyar e incidir en el reconocimiento y empoderamiento de personas 60+ a través de, por ejemplo, talleres de digitalización, autocuidado y búsqueda de propósito diseñados para cada uno.